

de electricidad por correspondencia. Parece ser que, animado por Wetzler, asombrado ya por los progresos de su lejano alumno, decidió trasladarse al Nueva York de la época, ciudad transitada en aquel entonces por una euforia de invenciones y patentes que la Historia tiene bien relatada. Y en 1904, un doce de octubre, según desvelan los registros de la Isla de Ellis, procedente de Cádiz, desembarca en la capital del mundo con un escaso nivel de inglés hablado y un deseo indomable de conocer y ser. Tras unos meses trabajando en una oficina de delineación, tiempo que le sirvió para consolidar el idioma y continuar los cursos en la sede central de la *The Electrical Engineer*, encontró por fin trabajo (1905) en una empresa eléctrica, en FOOTE PIERSON AND CO. Los años que vendrán, hasta 1910, serán frenéticos y darán pie a la primera parte de su leyenda.

NUEVA YORK 1905-1910

NUEVA YORK 1905-1910

Nueva York estaba dividida, el asunto es bien conocido entre los partidarios de Edison y Tesla. Se buscaba por ambos, y por muchos más en sus alrededores, como maná de futuro la posibilidad de trasladar la electricidad sin cables a la vez que, tras la aportación de Marconi, avanzar en la telegrafía y en la telefonía sin hilos. El trabajo en la empresa Foote Pierson, empresa especializada en equipamiento telegráfico, permitió a Mónico realizar su primera aplicación práctica: el diseño y ejecución, a partir del puente Weasthorne, de uno nuevo aparato mucho más reducido en peso y tamaño, que solucionaba la portabilidad y mejoraba el funcionamiento del sistema de medidas de aislamiento, resistencia e intensidad de corriente. Tuvo la decisión de registrarlo, porque la carrera por las patentes era inmisericorde, como Puente Weasthorne-Sánchez, y no sólo lo hizo en América sino también Madrid. Fue su primer gran éxito, lo que redundó en un aumento de su consideración y estima en el ambiente industrial, coincidiendo casi en el tiempo con la expedición de su título de ingeniero por la Academia que lo acogió desde el principio. En la Universidad de Columbia, a donde acude para cursos específicos sobre electricidad, amplía sus conocimientos sobre condensadores y bobinas de inducción.



Nueva York 1905-1909